

SUSCRICION

San Sebastian por un mes  
1 peseta.  
Fuera de San Sebastian,  
timestre 3'50 pesetas.  
Fuera de la Península tri-  
mestre 6 pesetas.

# EL URUMEA.

Periódico no político.

ADMINISTRACION

Calle de Biquendo num. 4  
en San Sebastian  
Anuncios, comunicados y  
remitidos a precios con-  
vencionales.  
Ventajas a los suscritores

No se publica los dias  
festivos.

No se publica los dias  
festivos.

NUMERO SUELTO 5 CENTIMOS

NUMERO SUELTO 5 CENTIMOS

## INTERESANTE.

Creemos hacer una gran labor al público poniendo en conocimiento de él que por una muy métrica retribucion nos encargamos de colocar en el Monte de piedad de esta ciudad las prendas que nos confien bajo reserva las personas necesitadas.

Josefa Larrañaga, viuda de Olascoaga,  
calle de Fuenterrebía, 4, 2.<sup>o</sup>  
Juana Beldarrain, Legazpi 3-2.<sup>o</sup> izquierda.

## MÉDICO-OPERADOR

extranjero. Especialista en los ojos,  
matriz y vías urinarias.

Recibe de 10 a 12 de la mañana en la  
Avenida de la Libertad núm. 32, segundo.

## A LOS ACANTES

## DE LA INDUSTRIA.

Se trata de la instalacion de una industria, sino nueva en esta ciudad, al menos sin explotar hace algunos años.

Para enterarse pues de cual sea la clase á que pertenece y demás pormenores, en la redaccion de este periódico se halla formulado el proyecto, del cual podrán enterarse los que tengan interés en la especulacion; á quienes el iniciador de la idea, pondrá al corriente en pormenores, si así lo desean.

**Retratos** de S. S. M. M. Don Alfonso y de Doña Maria Cristina en fotografía.

Las más modernas se hallan de venta en la papelería de Jornet Herinanos, Alameda 18.

## UNA VISIA A DARWIN.

Mientras que un erlado nos tomaba en la antecámara el sobretodo, él, el ilustre profesor, conocido en todo el mundo, vino á nuestro encuentro y nos tomó la mano.

Esperaba ver un viejo pequeño, encorvado, con la frente arrugada é inválido, porque ya sabia que tenia setenta y seis años y que de algunos dias á esta parte no estaba bien de salud.

Y bien, vi cosa muy distinta de lo que esperaba.

Era en verdad un hombre anciano, pero hermoso y grande, derecho y robusto como una encina. Un rasgo característico de su semblante son unas cejas prominentes, bajo las cuales hay unos ojos espléndidos y dulces al mismo tiempo.

Nos acogió sonriéndose y con mucha cordialidad, y sonriendo dejó entrever dos filas de dientes blanquísimos. Todo en él respiraba fuerza y salud. Parecíanos destinado á vivir cien años mas.

Hablando de la vejez y del término de la vida, se expresaba con mucha libertad y seguridad mental, pero no sin cierta melancolia.

—Siento tener que ausentarme— decia—cuando todavia hay tanto que hacer. Cuanto más avanzo en el estudio de la naturaleza, tanto más se me ensanchan los horizontes, y bien siento que no podre descubrir todo lo que entreveo.

Los trabajos que está terminando ahora son la vida de su padre, que fué un médico ilustre, y una obra sobre la facultad que tienen las plantas de moverse de un lugar á otro.

Los naturalistas saben que Darwin ha publicado ya un trabajo sobre las plantas carnívoras, esto es, sobre ciertos vegetales que en sus hojas, sobremanera contráctiles, encierran insectos y animalúlos que digieren poco á poco.

La obra que hemos designado es, en cierta manera, un complemento de esta última.

En cuanto al famoso libro sobre el origen de las especies, Darwin no introducirá ya en él cambio alguno, pues se ha estereotipado y el autor

ha declarado haber puesto en él la última mano.

Cerca de 50.000 ejemplares se han vendido de esta obra y cada año se venden muchísimos.

Entramos despues en un gran salon, cuyas ventanas dan sobre un vasto jardin. En él se hallaban varias personas á quienes nos presentó. Eran su hijo, su mujer, dos sobrinos suyos y otra señora. Se pasó entonces al comedor y la conversacion se animó muchísimo. Toda la casa tiene un aspecto muy patriarcal, severamente grave. La refeccion duró poco. Es probable que todas las horas estén reguladas para la labor intelectual y que para las demás cosas se emplee el menor tiempo posible.

Darwin quiso tambien conducirnos á su gabinete de trabajo, en el cual entramos no sin una cierta conmocion, pensando en las meditaciones que aqui habian tenido lugar y en las obras que de él habian salido. Este gabinete es bastante sencillo y todo inundado de la luz solar. Las paredes, desde el cielo raso hasta el piso, estan cubiertas de libros y de mil objetos científicos.

Despues de algún tiempo volvimos al salon, donde hallamos un bellísimo niño fresco como una rosa. Era este también un sobrino de Darwin.

Darwin tuvo varios hijos, de los cuales uno se ha ocupado de astronomia, y está ahora preparando un estudio sobre la luna; un segundo se halla en Alemania para estudios científicos, y un tercero se ha entregado á los negocios y entrado en un Banco.

La conversacion duró todavia al-